

# Hacia una Inteligencia Artificial controlada y ubicua

El País (España)

Jesus Lozano

15 Ene 2018

Hace tiempo que el término Inteligencia Artificial o sus acrónimos IA o AI (en inglés) desbordaron los límites de la ciencia ficción y se incorporaron a la actualidad informativa. De hecho, es frecuente que autoridades o personalidades tan notorias como Elon Musk o Mark Zuckerberg opinen sobre las implicaciones de esta tecnología.

Inteligencia Artificial es la teoría y el desarrollo de sistemas informáticos capaces de realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana. El auge de esta tecnología se debe al crecimiento exponencial de los datos disponibles y a la evolución de la capacidad de cómputo, que permite procesar grandes cantidades de información, extraer conclusiones y realizar acciones que no hace mucho parecían inviables, como interactuar naturalmente con un dispositivo mediante la voz, algo que ya es posible hacer gracias a Google Assistant, Alexa o Siri.

Aunque en la mayoría de los casos la IA es simplemente una herramienta tecnológica más, no hay que subestimar su gran potencial disruptivo. Así, su aplicación abre nuevos caminos para solucionar problemas globales como el cambio climático o la hambruna, pero también propicia una nueva ola de automatización que podría generar desempleo, desigualdad social y la disminución de los ingresos fiscales. No obstante, existen razones para ser optimistas respecto el desenlace final, pues, aunque cada innovación es diferente, históricamente la tecnificación ha supuesto aumentos netos de bienestar y empleo agregado.

En cualquier caso, diversas autoridades y organizaciones nacionales e internacionales son conscientes de su papel en esta transición tecnológica, y de la importancia de promover el uso controlado de la IA. Existe consenso político sobre la importancia de evaluar los aspectos éticos, el impacto potencial sobre la economía, y el desarrollo de nuevas habilidades relacionadas con la AI.

Estados Unidos, la Unión Europea y los países de mayor peso económico han creado grupos de trabajo para analizar estos asuntos, al igual que ha hecho recientemente España. Como consecuencia de estos trabajos, muchos países ya han publicado estrategias nacionales, han destinado fondos al desarrollo e investigación de la IA y han comenzado a desarrollar normativas que buscan garantizar la disponibilidad de la materia prima de esta tecnología, los datos, a la vez que abordan asuntos como la privacidad, la transparencia, la responsabilidad civil de los sistemas de IA o el funcionamiento de los mercados.

No obstante, dado el carácter global de esta tecnología, la evaluación de su impacto, la definición de la estrategia a seguir y la regulación de la IA no deberían realizarse de manera aislada por un país o una región. Al contrario, es necesaria la cooperación entre gobiernos y actores privados para asegurar que aprovechamos las oportunidades que brinda la IA, mitigando los riesgos que puede acarrear.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.